

Comunicado de muerte

Rafael Herce Pérez

Enero 2018

DRAMATIS PERSONAE

Mujer

Periodista (También mujer)

Preso

Funcionario

PRIMER ACTO

En el escenario una mesa con dos sillas a su lado, sobre la mesa la fotografía enmarcada de un joven de los años 70 del siglo XX. Sale una MUJER a escena.

Mujer (*Dirigiéndose al público*) No recuerdo haber leído en mensaje. Ni mucho menos haberlo impreso. Estoy aquí sentada, enmarcando el folio con ambas manos, con la mente vacía, absorta en la mirada extraña de mi hermano en una fotografía mal hecha que pertenece a mi juventud. Hace más de 40 años que esa foto es la foto de un muerto.

El mensaje, que tengo en las manos, me pide que conceda una entrevista a una periodista de un conocido medio de prensa. Un periódico histórico, vinculado al poder y que se destacó por la cobertura informativa que dio al régimen surgido de la guerra civil y que se impuso por 40 años mediante la represión. El mismo que mató a mi hermano, ejecutándolo con un macabro método medieval. Mi hermano fue el último agarrotado en España, y posiblemente el último en el mundo.

Me pregunto qué estado de ánimo tendré durante la entrevista. Qué estado de ánimo tendrá la periodista durante la entrevista. Esas preguntas se responderán dentro de un momento, cuando por esa puerta entre Mercedes Larra, periodista de renombre del diario CBA, y comience a hacer preguntas. Preguntas a las que ella hace más de cuarenta años respondió como mejor le pareció.

Les convoco en este instante finito en el que recordaremos aquellas horas eternas de búsqueda frenética de la última esperanza. Aquella noche maldita de viernes que acabó con la entrega, por parte de las autoridades, del cadáver de mi hermano a primeras horas de la mañana del sábado.

Miro el mensaje, releo cada frase, sopeso cada palabra y no logro identificar lo que me ha movido a decir que sí. A recibir, en mi casa, a quien tanto odio demostró en sus escritos, en sus comentarios.

Suena el timbre de la puerta, se oyen unas voces y aparece en escena una mujer, elegante, con actitud altiva.

Periodista Buenas tardes, soy Mercedes Larra del periódico CBA. (*Le tiende la mano como saludo*)

Mujer (*Levantándose ligeramente, sin llegar a tocar la mano tendida*) Si ya la conozco. ¿Se quiere sentar?

Periodista Si, gracias.

Mujer (*Levantándose*) Me ha sorprendido mucho su petición. No me lo hubiera esperado nunca.

Periodista No veo porqué. Lo razonable es que se puedan escuchar todas las versiones, solo hay que tener paciencia.

Mujer La paciencia es importante, me atrevería a decir, que es más importante que la razón.

Periodista ¿Considera más importante la paciencia que la razón?

Mujer Sí, la paciencia indica un fin. Solo se puede ser paciente por algo. Por conseguir un deseo que ha sido aplazado, o esperar a que termine una situación incómoda (*Hace ver que se refiere a la presente*)

Periodista ¿Y la razón?

Mujer La razón aconseja abandonar deseos imposibles, por ejemplo, que al fin se haga justicia. La paciencia te ayuda a sobre llevarlo.

Periodista (*Introduce el tuteo en un intento de acercamiento*) Justicia para tu hermano ¿No?

Mujer Para todos, para todas... en mi caso particular, para mi hermano ¿Por qué no?

Periodista Para eso he venido. Justamente para eso.

Mujer Me resulta muy difícil creer eso. Le conozco desde hace mucho tiempo. He tenido el disgusto de leer y escuchar muchas de sus crónicas. Siempre tan cerca de lo correcto, de las directrices emanadas desde el poder. Siempre intentando hacer creer al lector, al público, la versión oficial sin que importara, absolutamente nada, la verdad.

Periodista Ahora estoy aquí para que me cuentes tu versión.

Mujer Para luego retorcerla como crea conveniente ¿No?

Periodista No. Esta vez no. Quiero contar tu verdad.

Mujer Me cuesta mucho, mucho, creerle... Son más de 40 años y no puedo olvidar lo que pasó. No puedo olvidar cada línea que le leído, cada noticia que he escuchado, que he visto. Siempre retorcidas, siempre convenientemente adornadas, siempre...

Periodista (*Cortándola*) Ahora puede ser diferente...

Mujer No me lo creo.

(*Se da una vuelta por la sala como buscando escapar para romper la incomodidad de la situación. La PERIODISTA permanece sentada, abre su bolso*)

y un pequeño cuaderno y una grabadora. La MUJER se da la vuelta, la mira fijamente.)

Todavía me pregunto por qué te he dicho que sí. (*Coge el folio de encima de la mesa y lo mira*) Todavía estoy buscando la frase, la palabra, que me ha hecho decirte que sí (*escupe el tuteo*) Pero ya no importa ¡Estás aquí! Te tengo sentada en mi casa. Le (*vuelve al trato de usted para poner distancia*) contaré la verdad. Mi verdad. La verdad de mi hermano y de muchos hombre y mujeres que se han sacrificado, que han pagado con su vida, sus ansias de libertad. Acertados o no, han tenido la valentía ¡El coraje! De no dudar a la hora de trabajar para los demás.

Periodista Igual es por eso.

Mujer ¿Por qué?

Periodista Porque quieres que tu verdad se sepa, se oiga y sabes que lo que yo publique llegará a mucha gente que de otra forma no podrías llegar.

(*La MUJER se sienta y agacha la cabeza, reflexiona un momento*)

Mujer (*Reapareciendo*) Podría ser. Lo cierto es que cada uno escucha lo que quiere escuchar. Lee lo que quiere leer ¿Pero? ¿Cómo llegar a aquellos no nos son afines? ¿Qué no nos quieren oír?

Periodista (*Respondiéndole*) Poniendo el mensaje donde lo puedan leer. Por eso lo has hecho...

Mujer Bueno, Mercedes, ¿Qué quiere?

Periodista Que me cuentes tu historia.

Mujer ¿Mi historia o la historia de mi hermano?

Periodista ¿No es lo mismo?

Mujer Desde hace más de cuarenta años, sí.

Periodista Sí, claro que sí.

Mujer (*Rememorando*) Desde aquel 25 de septiembre de 1973... y luego desde el negro 2 de marzo... Venganza, venganza y más venganza.

Periodista ¿Venganza? Había matado a un policía, a un joven policía de 22 años. Atracaba bancos...

Mujer ¡Sí! Venganza. Venganza por el atentado de ETA que hizo volar a Carrero Blanco. Venganza para dar ejemplo y así impedir que otros siguieran su camino o vieran horizontes que a los que mandan no les conviene mostrar. Evitar, cegando con el miedo, que se pueda sospechar que hay otras formas de hacer las cosas, que hay otros valores...

Periodista No te pongas demagoga. Tampoco es así.

Mujer (*Pasando al tuteo*) Tú que sabrás como es... si nunca lo has querido ni si quiera mirar. Y si lo has hecho, es para ser consciente de contar justo lo contrario.

(Pausa) Bueno... lo mejor es que empecemos cuanto antes, así acabaremos antes (Recupera el usted) ¿Qué quiere usted que le cuente? ¿Por dónde empiezo? ¿Por el MIL?

Periodista Yo pensaba hablar solo de la ejecución de tu hermano, pero sí, cuéntame lo del MIL... Cómo eran... Movimiento Ibérico de Liberación ¿No?

Mujer Sí, el Movimiento Ibérico de Liberación (*Reflexionando*) en tres palabras dos que destacan, "Ibérico" y "Liberación"

Periodista Para ser "Ibérico" fueron poco. (*Con coña*) por eso la segunda denominación "Grupos Autónomos de Combate" como justificando que nunca pasaran de una... ¿Veintena?

Mujer Una de las primeras cosas que se aprende en filosofía es que antes de hablar sobre algo hay que definir los términos. En la lucha por algo se debe concretar que es ese "algo" y para ello hay que pensar, estudiar, razonar, acordar. Cada término de esa denominación tiene peso específico y esconde un universo. Movimiento Ibérico de Liberación. "Ibérico" huyendo de cualquier sentimiento nacional, definiendo un espacio geográfico. "Liberación" ansias de libertad, de autonomía personal propia, de desarrollo humano digno... "Movimiento" trabajo, avance, preocupación...

Periodista "Grupo" pocos, escasos, minoritarios, "Autónomos" que no están sujetos a ninguna disciplina, solo lo que ellos decidan, "de Combate" acción armada, violenta... asesina.

Mujer Asesina ¡No! Violenta puede ser, la lucha siempre es violenta. El enemigo es violento. Peor, es cruel.

Periodista Lo cierto es que rechazaban cualquier actividad política o sindical. Preconizaba a la agitación armada y la propaganda para llevar a cabo la Lucha de Clases.

Mujer La emancipación de las clase obrera contra el capitalismo, luchaban por un sociedad comunista libertaria.

Periodista El rechazo de la actividad política es una incongruencia para un grupo político...

Mujer Eran jóvenes, quizás un poco alocados. Pero se pusieron las pilas y consiguieron sus objetivos.

Periodista Atracar bancos, matar policías...

Mujer No mataron a nadie. Ninguno de ellos mató a nadie. Mi hermano tampoco. Nunca atentaron contra nadie ni pusieron bombas. Lo conseguían en los atracos lo destinaban a la lucha obrera, a ayudar a las organizaciones obreras, incluso a los sindicatos, a los comités de huelga, a obreros represaliados por la dictadura... y a propaganda, a hacer publicaciones como "Mayo del 37".

Periodista Que se siguió editando aún después de la disolución del grupo y ejecución de tu hermano. “Mayo del 37” el mismo título ya anticipaba su contenido, la exaltación de la Revolución Social de 1936.

Mujer Conoce bien la historia... entonces sabrá que cuando detuvieron a mi hermano el MIL ya se había disuelto.

Periodista Es mi trabajo, como tú, yo he pasado toda mi vida detrás de esos hechos.

Mujer Yo no he estado detrás, he estado, estoy, dentro de los hechos y no podré salir de ello nunca, nunca.

Periodista Tuvieron mala suerte.

Mujer Sirvieron de cabeza de turco, de castigo ejemplar... Mi hermano ejecutado y otros encarcelados, también muertos... (*Despacio*) a Oriol lo mataron en la frontera en el 76, cuando se había escapado de la cárcel se Segovia con los vascos.

Periodista Pero atracaban bancos e iban armados.

Mujer Seguían la tradición de lucha anarquista y recibieron el apoyo de los viejos anarquistas exiliados que les pasaron las armas que guardaban. Atracaban un banco y explicaban allí mismo las razones y finalidades de la acción.

Periodista Pero ¿Por qué lo hacían? ¿Qué les llevaba a arriesgarse de esa manera?

Mujer Vivían la oleada del 68 y seguían su máxima “si cambias lo cotidiano, tal vez cambiaras las cosas” Para ellos la acción armada era el mejor método para cambiar el sistema.

Periodista Se ha demostrado que estaban equivocados.

Mujer Lo que se ha demostrado es que perdieron la lucha.

Periodista (*Reconduciendo el tema*) A tu hermano lo detuvieron...

Mujer (*Cortándola*) lo detuvieron y nosotros nos enteramos entonces de sus actividades políticas...

Periodista ¿No sabíais nada de lo que hacía?

Mujer. No.

Periodista Llevaban armas. Tu hermano dos pistolas.

Mujer Les daban seguridad, más psicológica que real, pero seguridad al fin y al cabo.

Periodista Lo detuvieron en la puerta del bar ¿No?

Mujer Lo pillaron, le dieron siete golpes con las culatas de sus pistolas, lo introducen en una portería donde se produce un tiroteo con el resultado de los dos heridos que son llevados al clinic. Uno de ellos, el policía, murió.

Periodista Al hospital...

Mujer Suerte que no lo llevaron a la comisaria de Vía Layetana, lo hubieran rematado allí mismo.

Periodista Acababa de matar uno de sus compañeros.

Mujer ¡No! Murió uno de sus miembros. Se han hecho muchas pruebas, las marcas de las balas han estado en la pared de esa portería hasta hace bien poco. No han logrado demostrar que las balas que mataron a aquel policía fueran disparadas por la pistola de mi hermano.

Periodista Pero lo visitaste.

Mujer Nos enteramos por la prensa. Lo vimos en la portada de “El caso” no nos dejaron entrar. Nos acosaron.

Periodista ¿Acosar?

Mujer ¡Sí! Acosar. Me querían despedir del trabajo. A mi hermana también. Nos hicieron la vida imposible.

Periodista El asesinato de Carrero Blanco fue fundamental.

Mujer Lo cambió todo. El 8 de enero lo juzgaron, lo condenaron a dos penas de muerte. Quedamos ya pendientes de los viernes.

Periodista ¿De los viernes?

Mujer Los viernes hay consejo de ministros. El consejo de ministros es el que da el “enterado” y en cualquiera de ellos podían darlo... Fue el viernes 1 de marzo, cuando el abogado nos llamó para darnos la noticia...

Periodista Doce horas para estar con él

Mujer No fueron 12 horas. Para las seis de la mañana nos hicieron salir.

Periodistas Pero teníais el apoyo de los partidos democráticos.

Mujer. Los partidos políticos no hicieron una puta mierda. Nada. Absolutamente nada.

Periodista ¿Nada?

Mujer Silencio... o (*mirándola*) palabras como las que tu escribías... (*La PERIODISTA cambia la cara se levanta*) Pero no me mires así, no tengas pena. Nos hemos acostumbrado a ello. (*Se levanta con rabia*) ¿Sabes? ¿Sabes? Mira en esas doce últimas horas viví tanto odio, tanto desprecio... recuerdo al policía que vino a contarme con pelos y señales como es el garrote vil. Como se muere uno en él. No puedo sacarme de la cabeza a aquellos militares con su traje de gala, todos con guantes blancos en fila, formados ofreciéndonos sus manos, aún con el cadáver de mi hermano allí. Aún con quien acaban de matar allí. Como si nada hubiera pasado...

Periodista Yo he hecho mi trabajo.

Mujer ¿Seguro? No lo sé... ¿Qué clase de trabajo? ¿Cómo el verdugo que da vueltas al tornillo del garrote?

Periodista ¡No! Como el funcionario de prisiones, por ejemplo.

Mujer No todos los funcionarios de prisiones fueron iguales.

Periodista Todos hacen su trabajo.

Mujer Alguno llegó a ser amigo de mi hermano. Y pagó por ello.

Periodista Conozco la historia.

Mujer Hay quien es capaz de romper el odio.

Periodista Hay quien se pasase al enemigo.

Mujer Quien se para un segundo y llega a intentar entender al otro.

Periodista ¿Sí?

Mujer ¡Sí! Que lo intenta y lo hace. Quien mira, ve y entiende. Cambia ¡Cambia para siempre!

Periodista Parece que siempre deben ser los mismo. Que los malos siempre están en el otro lado.

Mujer Buenos y malos los hay en todo lados. No hay un monopolio de la bondad, como no lo hay de la verdad. Yo tengo mi verdad, la que es mía y he vivido. No es divina y absoluta. Lo sé, y como lo sé. Sé que otras personas también tienen su verdad, que tampoco es divina ni absoluta, que es suya. Mira, los hay en vuestro lado y en el nuestro... parece que son más las formas que...

Periodista Yo nunca he mentido.

Mujer Tú has manipulado, engañado, perjudicado a sabiendas. Has hecho lo que te han dicho que hagas mirando, únicamente, tu beneficio, sin pararte a pensar en los demás... bueno, en los demás pensabas para ver la mejor forma de engañarlos, para nada más.

Periodista Pero sin matar a nadie.

Mujer ¡No! Matando a mucha gente. Tu trabajo es imprescindible para mantener el sistema. Un sistema que mata.

Periodista Bueno, si he venido aquí será porque considero que tú también tienes tu verdad.

Mujer Durante 15 años no hemos podido hablar. No hemos podido reclamar justicia. La primera vez, ya plenamente en lo que llaman democracia, nos hicieron una entrevista en TV de una forma semicamdestrina. Yendo a los estudios a las 3 de la mañana. Ni el tribunal supremo, ni el constitucional...

Periodista Eso en España y ¿Fuera? ¿Qué os han dicho fuera?

Mujer Europa... Estrasburgo... una forma de sacudirse el muerto... como entonces no éramos europeos entonces ellos no entran...

Periodista Tienen sus razones ¿No?

Mujer Lo que tienen son sus intereses. Esos intereses de mantener el sistema funcionando. El sistema que hace ricos a costa de los pobres.

Periodista Pero hay quien cambia.

Mujer ¿Tú has cambiado?

Periodista Sí he cambiado.

Mujer No, no has cambiado. Hace poco leí un artículo tuyo.

Periodista Yo también tengo que vivir. No se puede cambiar todo del día a la noche.

Mujer No me pongas disculpas. Todos tenemos que vivir.

Periodista Pero he cambiado. Por eso estoy aquí.

Mujer (*Mirándola con curiosidad y un punto de empatía*) Es curioso me parece que todo sigue igual que aquel día. Que aquella desgraciada mañana de marzo. Me siento igual, te imagino a ti igual que cuando te vi por primera vez después de aquello que escribiste. Cuando me miro al espejo y veo que... que ya no soy aquella chavalita de veinte años, como ha pasado ahora mismo. Cuando me doy cuenta que estos 40 años también han pasado por ti me resisto a pensar que ya hace casi una vida... y que igual que han cambiado nuestras caras (*Despacio*) pueden haber cambiado nuestras mentes, nuestros pensamientos.

Periodista Sí, a mi me pasa algo parecido. Pero mi despertar diario se produce cuando repaso mi hemeroteca particular y veo lo que yo misma he escrito.

Mujer ¿En qué sueño despiertas? ¿En el sueño de la muerte?

Periodista Despierto en el sueño de la realidad. En el ser consciente de lo que he vivido y para que he vivido. Pero ya resulta difícil cambiar algo. Lo hecho, hecho está.

Mujer (*Revolviéndose*) Nunca es tarde.

Periodista ¡Siempre es tarde! Todo tiene su tiempo.

Mujer Pero estás aquí ¿No?

Periodista Sí, Estoy aquí.

Mujer Entonces estas en el tiempo.

Periodista No lo sé. Quiero creer que sí.

Mujer ¿Cómo lo vas a hacer?

Periodista Utilizando mi propio pasado.

Mujer ¿Cómo?

Periodista La confianza que me he ganado durante estos años.

Mujer ¿La confianza de quien?

Periodista De mis jefes. De los que mandan.

Mujer Mercedes, ¿Qué vas a hacer?

Periodista Contar tu verdad.

Mujer Pero al final lo van a saber.

Periodista Eso quiero. Que lo sepa todo el mundo, no solo los que te han oído siempre, sino aquellos que solo oyen lo nuestro.

Mujer Eso arruinara tu carrera.

Periodista Me echaran a la calle tan pronto se den cuenta de lo que ha pasado.

Mujer ¿No te importa?

Periodista Sí, me importa.

Mujer ¿Entonces?

Periodista Me importa estar tranquila conmigo misma. Poder dormir en paz, profundamente.

Mujer ¿Y tu vida?

Periodista Mi vida está resuelta... ya tengo suficiente.

Mujer Mercedes...

Periodista (*Con melancolía*) Fue una mañana...estaba pasando unos días en casa de mi hija, acababa de tener un niño precioso, Manuel, mi yerno, hacia más de una hora que había salido. Sonia se despidió de mí diciendo que salía a un recado un momento. Nada más cerrar la puerta el niño comenzó a llorar. Yo fue corriendo a la habitación, lo cogí en brazos y el pequeño se cayó de inmediato, me miro con unos ojos azules enormes, abiertos y me sonrió...

Mujer ¿Qué te pasó?

Periodista De repente su carita se nublo... sentí que el futuro de aquel niño era negro y que yo tenía responsabilidad en una buena parte de esa oscuridad... En mi interior comenzaron a asar los rostros de sufrimiento de otros niños, de otras personas, entre ellos apareció el tuyo...

Mujer ¿El mío?

Periodista ¡Sí! El tuyo... debe ser porque siempre he tenido una extraña relación contigo.

Mujer ¡Si nunca nos hemos hablado antes!

Periodista Cierto, esta es la primera vez que nos sentamos frente a frente. Persona frente a persona.

Mujer Y todavía no sé cómo ha sido...

Periodista Pero recuerda todas las veces que nos hemos mirado a los ojos.

Mujer (*Sinceramente*) Muchas. Tus ojos siempre han estado ahí. Entre el barullo de una rueda de prensa, mi mirada enlazaba con la tuya.

Periodista Recuerdo la primera vez, todavía no habían enjuiciado a tu hermano.

Mujer No sé... eras del otro lado, de las de "ellos" pero sí... había algo.

Periodista Por eso he decidido dar el paso. Tengo que hacer que mi nieto pueda mirar a su abuela y no sentir...

Mujer Sentir ¿Qué?

Periodista ¿Vergüenza?

Mujer Lo tienes que decir tú.

Periodista Sí, vergüenza. Creo que es la palabra.

Mujer ¿Solo es eso?

Periodista Y tranquilidad...

Mujer El chaval estará tranquilo. No te preocupes.

Periodista La tranquilidad no es para él, es para mí.

Mujer ¿Para ti?

Periodista Quiero descansar en paz.

Mujer La honestidad da la paz.

Periodista Por eso. Necesito sentirme honesta.

Mujer Estoy empezando a entender.

Periodista ¿El qué?

Mujer La respuesta que di a tu mensaje.

Periodista No tenía mucha esperanza de que dijeras que sí.

Mujer Te conteste y no me creía lo que estaba escribiendo.

Periodista Racionalmente esperaba un no.

Mujer Por eso me gusta más la paciencia que la razón.

Periodista Mañana te aconsejo que madrugues un poco.

Mujer ¿Por qué?

Periodista Saldrá a primera hora.

Mujer ¿El qué?

Periodista El artículo. Tu verdad.

Mujer Mi verdad.

Periodista Tu verdad que completará la otra verdad.

Mujer ¿Eso es bueno?

Periodista No lo sé, yo creo que sí.

Mujer Si, yo también lo creo.

Periodista Date prisa en comprar el periódico, puede ser que se retire en cuanto se den cuenta.

Mujer Bajaré a primera hora.

Periodista Muchas gracias por recibirme.

Mujer Estaba escrito. No he sido yo, ha sido el destino.

Periodista Disculpa todo el dolor que te he podido causar.

Mujer Ha habido muchos dolores y de muchas partes. Mucho sufrimiento.

Periodista Por eso mismo.

Mujer Por eso. Espero que logres lo que pretendes. Que pongas luz en el futuro de tu nieto... de nuestros nietos.

Periodista Lo estoy intensando.

Mujer Eso es lo importante.

Ambas se acercan, se miran y se dan la mano.

Periodista Intenta ser feliz, por favor.

Mujer Tú que lo seas.

La PERIODISTA sale del escenario

NEGRO

SEGUNDO ACTO

Suena repentinamente la sintonía del NODO. En el fondo aparecen las imágenes del NODO que hacen referencia a los años 1973-1974, desfile de la Victoria con asistencia de Franco, combate de boxeo de Urtain, inauguración autopista Bilbao-San Sebastián, atentado Carrero Blanco, entierro y respuesta del gobierno, etapa Eibar-San Sebastián de la vuelta ciclista a España. Las imágenes se van a negro mientras se mantiene la locución. En el negro aparecen unas verjas.

En la oscuridad solo rota por la luz que se filtra por verjas, una luz fría, se llega a apreciar un camastro en el que hay una persona durmiendo. También se ve, entre la cama y la puerta, una mesa con una silla. Encima de la mesa un tablero de ajedrez con la partida empezada.

Se oye ruidos de pasos fuertes y rápidos, se paran delante de la puerta, se oye ruido de llaves y de la cerradura abriéndose. Entra un funcionario de prisiones que se acerca a la cama

Funcionario de prisiones: *(De una forma violenta)* ¡Eh! Tú, despierta.

Preso: *(Despertando de un profundo sueño)* ¿Qué pasa?

Funcionario de prisiones: Despierta, venga ¡Arriba!

Preso: Pero, pero ¿Qué pasa? ¿Qué hora es?

Funcionario de prisiones: Las dos menos veinte, pero te vienen a buscar. ¡Venga! ¡Arriba!

Preso: ¿Las dos menos veinte de la madrugada? ¿Quién me viene a buscar?

Funcionario: *(Dándole una patada)* Y yo que cojones sé. Venga, levántate y vístete. Te están esperando arriba.

Preso: *(Levantándose poco a poco)* ¿Arriba? ¿En la sala de visitas? ¿A estas horas?

Funcionario: Si, eso me han dicho, A mi me han pasado esa orden, así que venga, arriba.

Preso: Vale, vale... ya voy...

El preso se levanta lentamente y va hacia una esquina donde hay un "servicio"

Funcionario: No pierdas el tiempo.

Preso: ¡Tendré que mear! ¿No?

Funcionario: Si, pero rapidito.

Preso (*comentándolo en voz alta*) ¡Joder! ¿Qué hostias pasará ahora?

(*Pausa*) (*Al funcionario*) Hoy es sábado ¿No?

Funcionario: Si, hoy es sábado... desde las doce de la noche es sábado... ¿Es que en tu casa entre el viernes y el sábado está el miércoles?

Preso: ¡Que frío hace! Parece que no va a llegar nunca el sol.

Funcionario: ¡Venga! No te quejes tanto. Si tienes frío ya te calentamos nosotros.

Preso: ¡Que gracioso!

Funcionario: ¡Ni gracioso ni leches! ¡Venga! Date prisa.

Preso: (*Entra de nuevo a escena, coge unas prendas de ropa y comienza a vestirse*) No

me mires así...

Funcionario: (*Chulo y acercándose*) ¿Qué pasa? ¿Te molesta?

Preso: (*Rotundo*) Si.

Funcionario: (*Atrevido*) ¿Seguro?

Preso: (*Dándose la vuelta con violencia*) Me molesta que me mire la madera.

Funcionario: No me llames eso, yo no soy policía.

Preso: (*Le mira al funcionario de forma despectiva*) Peor, eres madera de talego.

Funcionario: (*Acercándose y agarrándole la cara*) Ten cuidado con lo que dices, no me gustaría que tus visitas te encuentren "feo".

Preso: (*Soltándose con violencia*) Mis visitas saben dónde estoy como es "la madera de talego".

Funcionario: ¡Qué sabrás tu lo que saben tus visitas!

Funcionario: (*Se sienta en la cama y se queda mirando en silencio, pensativo*)

Preso: ¿Qué te pasa? ¿Qué miras?

Funcionario: Nada, estaba recordando la primera vez que te vi.

Preso: Ya ha pasado tiempo de aquello.

Funcionario: Tiempo y muchas cosas. Venias mal herido y para todos eras un asesino.

Preso: Para ti también lo era (*Se sonríe*).

Funcionario: Sí, para mí también. Venias del hospital y todos sabíamos que habías matado a un compañe... a un policía.

Preso: ¡Yo no he matado a nadie! Murió uno pero yo no disparé.

Funcionario: Para todos, tú eras el culpable.

Preso: Yo no lo maté.

Funcionario: El juez dijo lo contrario.

Preso: ¡No me toques los huevos! Sabes muy bien como fue el juicio.

Funcionario: No te toco lo huevos, es lo que pasó. Para todos eres el que mató a un policía. Para los de arriba eres una amenaza a eliminar.

Preso: (*Reflexivo*) Por eso tanto odio...

Funcionario: Por eso y por lo que significas...

Preso: (*Levantando la voz y volviendo frente al funcionario*) Yo luchaba ¡Lucho! Por un mundo mejor. Un mundo mejor también para vosotros, para ti y tus hijos.

Funcionario: (*Con cierto desprecio*) Idealista. Idealista y equivocado... la violencia solo trae violencia.

Preso: Puede ser que esté equivocado, puede ser. Pero al menos luchamos por lo que creemos justo. Tenemos la valentía de hacer frente a la injusticia de la dictadura. (*Con desprecio*) No como otros que preferís la esclavitud, que preferís lamer el culo al Señor para poder vivir... bueno... "vivir" si a eso se le puede llamar vida. (*Pausa*) Una vida con la cabeza gacha, una vida de servidumbre, no es vida para un ser humano.

Funcionario: (*Violento*) ¡Yo no soy de esos! ¡Yo no sirvo a nadie! Solo sobrevivo como puedo, como me enseñaron.

Preso: Pues bien que me dabas y me hacías la vida imposible.

Funcionario: ¡Eras un enemigo! Tú también me despreciabas, me hubieras matado si hubieras podido hacerlo ¿O no?

Preso: (*Reflexivo y sincero*) No sé, seguramente sí. (*Pausa, se acerca y le mira con complicidad*) Es fácil caer en el absurdo, en la línea gruesa de ver a todos iguales y no es capaz de distinguir las diferencias entre unos y otros. La mentira de la paralización... Si no estás conmigo, estas contra mí...

Funcionario: (*Como siguiendo el mismo discurso*) La presión del grupo, el sentirte uno más, el compromiso con los otros que al final llega a ser compromiso con uno mismo. Es muy fácil entrar y muy difícil salir. (*Pausa*) Muy

difícil ir en contra de los que consideras tuyos, de tu grupo... es muy jodido ser el discrepante, el raro.

Preso: Sí...

Funcionario: Recuerdo la primera vez que se cruzaron nuestras miradas. Ambas están llenas de odio. Yo estaba acostumbrado a eso, a miradas llenas de odio de los que ingresan aquí. Imagino que ellos, vosotros, esperáis el mismo odio por nuestra parte...

Preso: En este caso no hizo falta esperar nada, lo demostráis con cada hostia que dais, con cada desprecio que hacéis.

Funcionario: No hay alternativa. Es claro y todo está dispuesto para que sea así, los presos ahí, los funcionarios aquí. Vosotros tenéis vuestro uniforme y nosotros el nuestro... hay una verja física que nos separa. Un mundo infinito.

Preso: Un mundo infinito que dejo paso a una mirada.

Funcionario: ¿Te acuerdas?

Preso: Sí, me acuerdo. Estaba mal herido, me dolía todo, desnudo en el cuarto de ingresos. Me acaban de quitar todo... levante la cabeza y te vi a ti que traías la ropa de prisión. Note como me mirabas. Yo te miré y nos vimos...

Funcionario: Sí, nos vimos.

Preso: No sé, vi algo... tanta oscuridad, tanta desgracia, tanto sufrimiento, tanto abuso desde el día de la detención... tanto daño gratuito, ¡Tanta venganza! Por un instante, vi algo diferente...

Funcionario: Yo también vi algo diferente. No es fácil mirar a los reclusos a los ojos, lo mejor es ni mirarlos. Pero contigo tenía curiosidad ¡Había oído tantas cosas! Y entre todo el prejuicio con el que te veía, algo no me incomodó.

Preso: (*Echándole en cara*) Pues bien que te cebaste en mi.

Funcionario: No podía hacer otra cosa. No sabes lo que he tenido que soportar. Bueno, lo que tengo que aguantar. Hay compañeros que no me hablan por haberme visto jugar al baloncesto contigo en el patio.

Preso: No eres el único al que le pasan esas cosas. Mucho he discutido yo con los míos por eso mismo. Pero entre los derechos por los cuales lucho está el de la libertad para hacer amigos, para hablar y relacionarte con quien quieras.

Funcionario: (*Rompiendo la seriedad*) Seguro que es por las palizas que te doy. Te gano casi siempre.

Preso: Eso es porque todavía me resiento de todas las hostias que me han dado... Pero al ajedrez soy yo quien gana siempre, ja ja ja

Funcionario: Porque estas acostumbrado a la estrategia.

Preso: Menos mal que no lo saben, sino no te dejan venir nunca.

(El preso se acerca a la mesa donde hay un tablero de ajedrez con una partida comenzada, ganan blancas.)

Preso: *(Mirando el tablero)* Mueve, te toca a ti.

Funcionario: No, no, ahora no... que voy ganando y no quiero meter la pata. Mañana en el descanso... *(Su voz suena triste)*

Preso: Pero si vas a perder igual, igual... siempre pierdes.

Funcionario: No, no es cierto. Te he ganado alguna vez también.

Preso: Uhm... ¡Hay que mantener la esperanza de victoria en el contrario!

Funcionario: ¿Qué me quieres decir? ¿Qué me has dejado ganar?

Preso: Yo no digo nada...

Funcionario: *(Agarrándolo y echándolo encima de la cama)* Eres un cabrón, así que me dejas ganar.

Preso: Ya te digo que yo no digo nada.

Funcionario: Pero lo insinúas.

Preso: Tú sabrás lo que haces...

Funcionario: Dime la verdad ¿Me dejas ganar?

Preso: *(Jugando)* ¿Yo? ¿Dejarte ganar a ti? ¡Nunca! Aunque...

Funcionario: *(Forzando un poco la situación haciéndole un poco de daño)* ¡Ay! ¡No me tortures! No te lo puedo decir. No te gustaría.

Funcionario: ¡Cabrón! ¡Te vas a enterar! ¿Te dejas ganar? Di la verdad...

Preso: *(Jugando con el funcionario)* Claro, sino no hay diversión...

Funcionario: Ósea que te ríes de mi...

Preso: *(Logrando ponerse encima del funcionario)* ¿Yo?... no... *(Con mucha mofa)* nunca osaría el reírme de la "autoridad".

Funcionario: Te vas a arrepentir de lo que estás diciendo. No voy a tener piedad de ti. Ya verás ¡cabrón! No te voy a dejar hacer ni una canasta. *(Fuerza la situación para quedar sobre el preso).*

Preso: ¡Eh! ¡Eh! No te aproveches que todavía no me he abrochado los pantalones...

Funcionario: ¡Bah! Disculpas, cuando te ves perdido empiezas a poner disculpas...

Preso: Voy a gritar...

Funcionario: Me da igual, no te van a oír, no hay nadie. Estas a mi disposición. ¿Qué

decías de dejarte ganar? ¿Quién es el mejor?

Preso: Ahhhgg estas gordo, pesas mucho.

Funcionario: Sufre un poco.

(El preso fuerza la situación y ambos queda de lado sobre la cama)

Funcionario: Ja j aja No te gusta perder. Siempre quieres ganar.

Preso: ¿Yo? Tu ere siempre el ganador ¿No estás en el bando de los ganadores?

Funcionario: *(Incorporándose)* Eso pensaba yo hasta ahora... pero ya no sé.

Preso: Sí, si lo estas. Soy yo el loco que lucha por los demás, por esa Arcadia

inalcanzable. Tan loco que estoy aquí encerrado y condenado a muerte por ello.

Funcionario: Pero eres feliz, ¡Has luchado por lo que crees justo! ¡Por tus ideas! Has

hecho algo. Yo doy juego al sistema, soy un mero engranaje ¡Soy un cobarde que no soy capaz ni siquiera de negarme a dar una patada a un recluso por no quedar mal delante de mis compañeros! Es muy triste, muy triste, una vida entera pérdida, vivida en la mentira, en la necesidad de ser correcto, fingiendo lo que existe por miedo a que algo cambie... por miedo a perder la asquerosa estabilidad que parece que tengo.

Preso: *(Respondiendo con fuerza a la vez que se levanta de la cama)* ¿Feliz? Será por estar aquí encerrado. Será por haber echado mi vida a la basura, sin a ver podido tener un rato de para disfrutarla tranquilo, para mirar a mi novia... ¡novia! ¡No he tenido tiempo ni de tener novia! Y mi única esperanza es quedarme aquí encerrado para siempre.

Funcionario: Pero has vivido por algo, para algo. Has luchado. Te has rebelado contra el orden que te querían imponer. Mírame a mí, siempre tan formal, tan obediente, con la vida planificada desde que nací. Tenía que ser lo que mi padre quería que fuera y yo acepté sin ni siquiera plantearme que pudiera haber más cosas. Que había otros mundos, otros valores, otras... ¡Vidas! *(pausa)*

Preso: Tienes tu vida, tu casa, tu familia. Cuando sales de aquí te espera tu mujer y con sus brazos abiertos. Ves crecer a tus hijos, tienes un futuro...

Funcionario: ¡Has sido tú quien me has enseñado a mirar de forma diferente! Quien me ha mostrado que no solo existe una realidad, sino muchas, quien me ha enseñado a tener esperanza.

Preso: Si, esperanza... ¡Yo espero la muerte! Mi esperanza es la muerte... como mucho, con mucha suerte, es quedarme aquí encerrado entre cuatro paredes rodeado de gente que me odia para toda la vida. (*Pausa, con mucha amargura*) Mejor que me fusilen cuanto antes...

Funcionario: No digas tonterías.

El funcionario se acerca al Preso, le mira a los ojos, el preso responde a la mirada y ambos se abrazan.

Funcionario: Daría mi vida por haberte conocido en otras circunstancias. Por poder ser amigo tuyo sin tener que andar escondiéndome.

Preso: La vida es así y nos ha traído a los dos aquí. Me gustaría romper esta vida y escapar a otro mundo donde no tuviera estas cadenas que me atan.

Funcionario: (*Rompiendo la situación*) Oye, acaba ya de prepararte que me van a llamar.

Preso: (*Distendido*) ¡Que cojones! ¡Que esperen! Sea quien sea que espere. No son horas de visita.

Funcionario: Ya, no sé qué pasa pero me parece que va a haber follón.

Preso: ¿Follón? ¿No será que alguno de tus compañeros no ha follado bien con su mujer y quiere desahogarse dando un par de hostias a alguien y me ha elegido a mí?

Funcionario: No, no es eso... pasa algo... tengo una corazonada. ¿Sabes que ayer cambiaron sin avisar la programación de la televisión?

Preso: ¿Qué pusieron?

Funcionario: Un combate de boxeo... como si quisieran que la gente de quedara en casa. No sé, me dio mala espina.

Preso: ¡Bah! Tienen aquí encerrada a toda la oposición... (*Con desprecio*) a la bienpensante y formal oposición. Será por eso.

(El funcionario se da la vuelta evitando mirar a los ojos al preso)

Funcionario: No sé.

Preso: *(Se va al espejo que hay sobre el lavabo y se empieza a peinar)* Sí, la verdad es raro que me molesten a estas horas ¿No le habrá pasado algo a mi padre?

Funcionario: No creo, si hubiera sido así me lo hubieran dicho. Además, conociendo a mis compañeros, lo hubieran dejado para mañana...

Preso: ¡Joder! Me estoy empezando a preocupar. ¿Sabes si han avisado a mi abogado?

Funcionario: No, no sé nada. Solo que te tengo que llevar para arriba.

Preso: Pero... ¿Cómo ha sido?

Funcionario: Pues ha sonado el teléfono y el secretario del director ha dicho que preparemos la sala de reuniones y que alguien te fuera a buscar.

Preso: Me estoy empezando mosquear, estoy empezando a tener miedo.

Funcionario: *(Se acerca, le mira y le dice triste)* No te preocupes, no será nada...

Preso: ¿Pero a estas horas de la noche? Además, ayer fue viernes.

(Suena el intercomunicador que lleva el funcionario en la cintura)

Voz intercomunicador: ¡Oye! ¿Ya venís o qué? Aquí está empezando a haber follón,

acaba de llegar un camión no sé de dónde, creo que de Madrid.

Funcionario: *(Hablando por el intercomunicador)* Ya vamos, ya vamos... Este se ha empeñado en ducharse.

Voz intercomunicador: Pues dile que se deje de chorradas, daros prisa que parece que va a venir el director y todo. Si hace falta lo subes a hostias.

(Al funcionario se le torna la cara. De repente se apaga la mirada y hace una mueca de disgusto que intenta esconder de la vista del preso)

Funcionario: Ahora mismo subimos. *(Al preso)* Venga vamos que arriba se están empezando a mosquear.

Preso: A ver si piensan mal *(le guiña el ojo)*

Funcionario: Que piense lo que le de la gana. Oye, ponte guapo, no vayas con esa camisa mierdosa, que va a venir el director y todo.

Preso: ¡Joder! No creas que tengo para elegir... Oye, tendrán que llamar a mi abogado también ¿No? Si va a estar "el manda más" es porque la historia es importante.

Funcionario: La verdad es que sí, porque ese hijo de puta no viene nunca antes de la 10 de la mañana...

Preso: Ayer fue viernes ¿no?...

Funcionario: ¡Joder como estás con el viernes!

Preso: Viernes... viernes de Consejo de Ministro...

Funcionario: *(Se le cambia la cara, se esconde para que el preso no se la vea)* No tiene porqué estar relacionada una cosa con la otra.

Preso: Tú también estas preocupado ¿A que sí?

Funcionario: ¿Qué quieres que te diga?

Preso: La verdad.

Funcionario: Yo no sé nada...

Preso: Tú sabes como yo que en el Consejo de Ministros de ayer han dado “el enterado”. Tú sabes que me subes para que me digan que me van a matan.

Funcionario: Yo no sé nada.

Preso: *(Poniéndose frente a él y forzándole a mirarle a la cara)* Sí, sabes, sí sabes... y si no lo sabes oficialmente, lo sabes porque es lo que suele pasar en estos casos. ¡Mírame a los ojos y dime que lo que piensas!

Funcionario: ¡No puedo! ¡No puedo! ¡No quiero! Tengo miedo...

Preso: Yo también tengo miedo. Me van a matar a mi... ¡Es a mí a quien matan!

Funcionario: Eso no lo sabemos todavía. Aunque hayan dado el enterado puede ser que al final se te conmute la pena.

Preso: No sé...

Funcionario: *(Intentando darle esperanzas y buscando él mismo la esperanza)* Hay mucha presión, todas las fuerzas políticas democráticas están contra tu condena y también hay mucha presión internacional. Hasta el Vaticano se ha pronunciado en contra.

Preso: Yo me encuentro solo. Esas fuerzas nunca nos han querido, siempre nos han considerado sus enemigos. Por mucho que se pronuncien en contra, en el fondo les molestamos. No quieren que nadie señale su juego, que nadie vaya contra su sistema, que es el mismo dicen que quieren cambiar. Además... ahora están todos sus líderes aquí dentro. De ahí no se puede esperar nada.

Funcionario: Ten confianza, ya verás... hay gobiernos muy importantes que se han pronunciado. No creo que tengan los huevos de ejecutarte.

Preso: No, no hay nada que hacer.

Funcionario: (*Desesperado*) ¿Qué te dice tu abogado? ¿Qué te dice tu familia?

Preso: (*Derrumbado*) Lo mismo que me dices tú. Pero yo lo veo claro. Me van a matar.

Funcionario: ¡No tienes que rendirte! ¡No te puedes rendir!

Preso: (*Gritando*) ¿Y qué quieres que haga? ¿Qué puedo hacer? Yo estoy aquí encerrado. No puedo hacer nada.

Funcionario: (*Agarrándole de la pechera*) ¡Tienes que luchar! ¡Tienes que luchar! ¡No te puedes rendir ahora!

Preso: No sé si merece la pena... Igual es mejor que acabe todo de una vez. Tanto sacrificio para nada.

Funcionario: ¡No! Para nada no... Yo he cambiado gracias a ti, y estoy seguro que otros muchos también lo han hecho y lo harán. Tu lucha no ha sido en balde.

Preso: (*Con ironía*) Otro miembro más en el grupo de los perdedores. ¡No lo ves! Ellos siempre ganan.

Funcionario: No, no es así. Hemos avanzado, la sociedad ha avanzado, poco a poco se ha ido haciendo más justa, más igualitaria, más...

Preso: ¡Mierda! Más mierda. ¡Sal a la calle y pregunta a la gente! La mayoría no saben ni quién soy, ni quiénes somos mis compañeros y yo... o cualquier otra persona o figura que haya luchado por la libertad en cualquier sitio del mundo, en cualquier época... ¡No tienen ni idea! Y si la tienen, y si la tienen es negativa, solo saben lo que los otros, los que siempre ganan, les cuentan por la televisión, los periódicos... o en la iglesia.

Funcionario: Pero...

Preso: ¡Pásate por el pabellón 3 y pregunta! Pregunta a esos que se creen los luchadores de por la democracia. Pregúntales que saben de mí y de mis compañeros... seguro que nada, porque no quieren saber nada ¡Nada!

Funcionario: No pueden ejecutarte, no pueden. Irían contra el mundo, contra la humanidad. Ya verás como todo sale bien y no te matan. ¡No pueden hacerlo!

Preso: (*Llorando*) No sé si pueden. No lo sé. Ellos no tienen piedad... odian, odian a quien le considera su enemigo. Yo no he matado a nadie... no fui yo, fueron sus propios compañeros, quien le dispararon. No fui yo.

Funcionario: ¡Por eso! ¡Por eso!... No está claro, no te pueden matar.

Preso: No me matan por eso, me matan por haber tenido la osadía de hacerles frente. Me matan por venganza, por odio.

Funcionario: *(Rehaciéndose)* Tú se fuerte, no te rindas, lucha. Muchos estamos contigo, muchos. Yo estoy contigo.

Preso: Tengo miedo, pero soy fuerte. Ya no está en mi mano.

Funcionario: Confía en todos los que te quieren ayudar, no estás solo.

Preso: Tenemos que subir.

Funcionario: Espera, ya volverá a llamar el de arriba.

Se miran y se abrazan

Funcionario: Pase lo que pase siempre estaré contigo, no te olvidaré nunca.

Preso: Yo tampoco te olvidaré nunca.

Voz intercomunicador: ¡Qué pasa! ¡Subid ya mismo! El director está ya en la entrada principal y han avisado al abogado.

Preso: Tenemos que ir.

Funcionario: *(Contestando la llamada)* Ya vamos, estamos subiendo. *(Al preso)*

Vamos.

El funcionario coge al preso del brazo y ambos avanzan hacia la puerta de la celda.

Cuando llegan a la altura de la mesa, el preso se para, el funcionario también se par, ambos miran el tablero de ajedrez, el preso tira el rey negro

Preso: *(Tirando el rey negro)* Esta la ganáis vosotros.

OSCURO__

Las verjas que aparecen al fondo funden a blanco y pasa a un sol naciente, sobre el mismo comienzan a parece imágenes del actor desde niño hasta la edad adulta, luego de Salvador Puig Antich y luego imágenes de actos, protestas, revoluciones, líderes... de diferentes episodios y hechos históricos.